

Finlandia y Suecia a la Otan

Beethoven
Herrera
Valencia



A finales de enero cuando las tropas rusas se concentraron en la frontera con Ucrania, la primera ministra de Finlandia, Sanna Marín, estimó “muy poco probable” que su país ingresara a la OTAN y explicó que “la medida tendría un impacto muy sustancial y que las sanciones serían extremadamente duras”. Pero tras la invasión de Rusia a Ucrania su gobierno lanzó un debate que puede conducir a la solicitud de ingreso, la cual puede ser abordada en la reunión de OTAN en junio en Madrid. La primera ministra Marín lo explicó así: “Rusia no es el vecino que pensábamos que era”. Por su parte Rusia ha amenazado con emplazar armas nucleares en su enclave Kaliningrado en el

Báltico. Su vecina Suecia ha dado un giro similar puesto que el partido socialdemócrata gobernante, que siempre se ha opuesto a la OTAN, está reconsiderando su posición tras el ataque ruso contra Ucrania. “Cuando Rusia invadió Ucrania la posición de seguridad de Suecia cambió fundamentalmente”, dice un comunicado oficial.

Moscú se opone a la ampliación de la OTAN y el portavoz de Putin Dimitri Peskov advirtió que el bloque atlántico “no es ese tipo de alianza que garantiza la paz y la estabilidad y su mayor expansión no traerá seguridad adicional” y amenazó con “reequilibrar la situación” con sus propias medidas si Suecia y Finlandia se unieran a la OTAN.

Noruega es miembro pleno de la OTAN en tanto que Dinamarca e Islandia lo son desde su fundación en 1949, mientras que Polonia es miembro desde 1999 y Letonia, Lituania y Estonia ingresaron en 2004.



Después de ver lo que Rusia ha hecho en Ucrania, cómo trata a un vecino que no ha hecho nada ... creo que hay un sentimiento común de que con Rusia no se puede tener una relación que funcione”.

En el pasado Rusia invadió Finlandia en varias ocasiones, incluso la anexó como ducado autónomo desde el inicio del siglo XIX hasta la Revolución Bolchevique en 1917 y la última intervención fue en noviembre de 1939 al iniciar la II Guerra Mundial,

en una invasión que encontró fuerte resistencia militar de los finlandeses, quienes lograron retener su independencia pero perdieron 11% de su territorio. Aunque históricamente ambas naciones han sido renuente a unirse a la OTAN, tras la invasión de Rusia a Ucrania, 60% de finlandeses y 50% de suecos la apoyan desde 20% y 28% favorables antes de la invasión.

Tras la II Guerra Mundial, Finlandia que comparte 1.300 kilómetros de frontera con Rusia, mantuvo una posición neutral entre el Pacto de Varsovia y la OTAN. Pero en palabras de su primera ministra Marín, “después de que la gente viera en sus televisores lo que Rusia ha hecho en Ucrania, cómo está tratando a un vecino que no ha hecho nada y la aniquilación total de ciudades y civiles, creo que hay un sentimiento común de que con el vecino ruso no se puede tener una relación que funcione”.

Profesor universidades: Nacional, Externado y Magdalena.